

PARA UNA REAL

DEMOCRACIA

CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE

PARA UNA REAL DEMOCRACIA

1. Hoy el Arzobispado de Santiago, al referirse al diálogo, ha dicho públicamente que confía "que quienes tienen la responsabilidad de crear estos medios para que la democracia sea una realidad, deben dar pasos positivos y no continuemos en estas circunstancias que hacen que todo el mundo esté con esta inseguridad que lo "único que hace es traer daño y ningún provecho".
2. El Comité Permanente del Episcopado hace suyas estas palabras del Arzobispo de Santiago coherentes con el llamado del Papa "a poner en práctica la exigencia, inderogable por los poderes públicos, de ser acogidas instancias eficaces de diálogo, para evitar actos de violencia".
3. En las actuales circunstancias nos parece prudente que los obispos de la Iglesia Católica propiciemos que este necesario diálogo llegue a resultados eficaces siendo plenamente asumido por todo el pueblo chileno. Para ello, los interlocutores deben fijar las condiciones de ese diálogo, respetarse sus posiciones y dar pasos eficaces.
4. Vemos necesario, cada día con mayor fuerza, que los dirigentes de las diversas corrientes asuman más directamente su rol en la política del país.
5. En la carta pastoral "El renacer de Chile", de Diciembre de 1982, el Episcopado planteó en forma clara las condiciones para ese renacer. Allí pedíamos el respeto por la dignidad humana, el reconocimiento del valor del trabajo y el regreso a una plena democracia. Esta carta tiene plena vigencia y nuevamente llamamos a meditarla y tratar de llevarla a la práctica.
6. El 24 de Junio de 1983, en el documento "Más allá de la protesta y la violencia", que el Santo Padre hizo suyo desde Roma, propusimos ante todo al país cómo superar la crisis de violencia que nos está destruyendo. Allí planteamos los derechos a disenter y a estar informados. Pedíamos el respeto a todo hombre, vivir una vida sindical verdadera y una economía enfrentada con espíritu solidario. Es la base para superar los estados de violencia y la falta de amor, realidades que son evidentes para todos.

7. Constatamos que siguen sufriendo los que no tienen trabajo, los campesinos que están amenazados de perder sus tierras por un mecanismo injusto que ha llevado las deudas de sus parcelas a niveles astronómicos. Constatamos la tragedia de quienes no tienen casa y no estimamos solución la erradicación a provincias con altos índices de cesantía y pobreza.
8. La vida humana es un don inmenso de Dios, no podemos acostumbrarnos a que en las poblaciones, cada vez que hay expresiones de protestas resulte un penosísimo número de muertos y heridos. Llamamos a los responsables de estas violencias a cambiar de actitud y a transitar los caminos de la paz.
9. Los Obispos del Comité Permanente pedimos a todos los que tienen fe en Dios intensificar la oración para que llegue la cordura y el buen juicio a todos los que habitamos en este país. Vivimos intensamente con todos los chilenos los problemas humanos que afectan a los hombres de nuestra tierra, especialmente a los pobres, que sufren con mayor intensidad las peores consecuencias de esta situación.

Que María, Reina de la Paz, interceda por nuestra Patria.

+ CARLOS GONZALEZ CRUCHAGA
Obispo de Talca
Presidente a.i. de la Conferencia
Episcopal de Chile

+ JUAN FRANCISCO FRESNO L. + FRANCISCO DE B. VALENZUELA
Arzobispo de Santiago Obispo de Valparaíso

+ MANUEL CAMILO VIAL R. + SERGIO VALECH ALDUNATE
Obispo Auxiliar de Santiago Obispo Auxiliar de Santiago

+ SERGIO CONTRERAS NAVIA
Obispo de Temuco
Secretario General de la
Conferencia Episcopal de Chile

Santiago, 14 de Octubre de 1983.